



XVI PREMIO AMANDA RIMOCH

Generando proyectos para la preservación del medio ambiente

Pamela Quiroz

Amanda falleció a los 38 años. Antes de morir, dedicó sus últimos años a una sola tarea: lograr que la educación ambiental fuera un tema de conversación entre las personas de todas las edades. Se entregó en cuerpo y alma a fomentar que niños y jóvenes crearan proyectos en donde el tema principal fuera la naturaleza, debiendo éste impactar de manera positiva en sus escuelas y en sus comunidades.

Para lograrlo, se unió a la Junior League, asociación sin fines de lucro que promueve acciones de voluntariado, y desde allí hizo crecer su proyecto. No había nada que le apasionara más.

Por ese motivo no es de extrañar, que uno de los concursos nacionales más importantes en torno al medio ambiente lleve su nombre: *Premio Amanda Rimoch a la Educación Ambiental*, el cual es apoyado por la Secretaría de Educación Pública (SEP) y por la Secretaría del Medio Ambiente (Semarnat).

Detrás de estos premios están los Laboratorios Liomont, farmacéutica 100 por ciento mexicana y que este año está de manteles largos, pues festeja su 80 aniversario de aliviar el dolor humano.

En respuesta a su convocatoria, este año llegaron al Premio Nacional Amanda Rimoch un total de 80 proyectos medioambientales, ideados e implementados por alumnos de escuelas secundarias, tanto públicas como privadas, provenientes de los 31 estados de la República Mexicana.

Cada uno de ellos, fue analizado por un jurado experto, que tuvo no solo la obligación de estudiar a conciencia cada proyecto, sino que, además, tuvo la responsabilidad de elegir sólo a las tres mejores propuestas para que recibieran un apoyo económico para realizarlas... pero este año no fueron tres los ganadores sino cuatro. Así de reñida fue la competencia.



El evento de premiación se llevó a cabo al interior del domo de Papalote Museo del Niño, lugar en donde se reunieron los finalistas. El ambiente era de incertidumbre, pero también de júbilo.

Alfredo Rimoch, Director General de Laboratorios Liomont, recordó a Amanda, su esposa, como una mujer apasionada y enamorada de la naturaleza. Una mujer que sabía que nuestra mayor preocupación como seres humanos, debería ser el pensar en el mundo que le estábamos dejando a las nuevas generaciones. “Por eso, por ella, estamos todos reunidos aquí, pensando en cómo lograr vivir en un mundo mejor y escuchándolos a ustedes que son los que tienen ideas innovadoras” dijo Rimoch, durante la entrega de los reconocimientos.

- El primer lugar recibió un cheque de \$175 mil pesos; fue para la Escuela Secundaria Técnica 106, con el proyecto *Hedera Hélix* que consiste en un prototipo de invernadero con un huerto de árboles frutales, un jardín vertical y otro botánico, así como captación de agua pluvial y sanitarios ahorradores. \$100 mil para el desarrollo del proyecto y \$75 mil para la adquisición de recursos en beneficio de la actividad educativa de su escuela.

- El segundo lugar, que se hizo acreedor a un cheque de \$120 mil pesos (\$80 mil para que el proyecto continúe implementándose y \$40 mil para la escuela) fue para la secundaria técnica No. 80 con el proyecto: *Super Agentes del Cambio, Quetzalpapálotl* (mariposa sagrada en náhuatl) con el cual promueven mejoras medioambientales y de conciencia social, tanto en su escuela como en su comunidad. Han logrado plantar mastuerzo, con la intención de brindar néctar a las especies polinizadoras y ahora sus esfuerzos están dirigidos a lograr captar el agua de lluvia, para filtrarla y reutilizarla en los lavaderos de su secundaria.

- El tercer puesto lo obtuvieron dos escuelas: La secundaria técnica No.27 de Ocosingo, Chiapas, con el proyecto: *Manejo de residuos sólidos para la producción orgánica de tomate en invernadero* y la Secundaria técnica No. 84 de Culhuacán Coyoacán, con el proyecto: *Redescubriendo y protegiendo nuestro entorno: Agua y biodiversidad*, para promover un comportamiento ético en la comunidad escolar y una cultura ambiental responsable. Ambas recibieron un cheque por \$60 mil pesos también para la implementación de sus ideas y para el desarrollo de sus escuelas.●



Todos estos chicos y chicas de nivel secundaria que han participado, trabajado en equipo, en la propuesta de estos proyectos y en su implementación, estamos seguros tanto en la fundación Liomont, como en la Junior League, que será algo que se les quede en sus corazones para toda la vida. Sabemos que ellos cuidarán del entorno y del medio ambiente y allí está la semilla de Amanda para el resto de sus vidas